

Enrique Dussel Peters
Deuda externa
e innovaciones
financieras.

Dentro de este análisis, el endeudamiento externo aparece como una contradicción de clase a nivel mundial, cuya temática será esencial para el desarrollo futuro del tema.

El modelo de acumulación y la funcionalidad del endeudamiento externo deberían atenerse a un estudio concreto de las naciones latinoamericanas que, debido al reducido espacio, no será desarrollado aquí.

I. INTRODUCCIÓN

Mediante la imposición del sistema de Bretton Woods en 1944, la hegemonía de Estados Unidos en el mercado mundial capitalista se institucionaliza a nivel financiero y político, habiéndose ya afianzado en el sector productivo y militar. En los años cincuenta y sesenta se da un proceso de reestructuración del mercado mundial capitalista, caracterizado por la *transnacionalización de la producción* y el desarrollo del dólar como moneda mundial.¹ El rápido crecimiento del comercio mundial, el desarrollo de las compañías y bancos transnacionales reflejan estas tendencias. La crisis² que estalla en 1967 en Estados Unidos no sólo manifiesta las contradicciones productivas existentes en el mercado mundial capitalista, sino que aparece como un abierto cuestionamiento de la "Pax Americana", incluso a nivel militar manifestado en su equilibrio militar con la URSS y agudizado a mediados de los años setenta ante su derrota en Vietnam.

* Agradezco por sus comentarios a Rómulo Caballeros, Rolando Ortiz y Hermann Von Gersdorff lo que no los compromete con el contenido del presente artículo.

La desintegración del sistema de Bretton Woods en 1971-73, la implantación de tipos de cambio flotantes y el movimiento de capital privado posibilitan estructuralmente el endeudamiento externo, tanto de compañías privadas como de Estados nacionales. No es el "reciclaje de los petrodólares" el que aumenta el volumen de financiamiento de los mercados financieros internacionales desde los años sesenta, sino que principalmente la crisis de acumulación en los países centrales.

De esta manera, la problemática del endeudamiento externo a nivel global se centra en los años ochenta en la contradicción entre el sector productivo y monetario del mercado mundial capitalista, la competencia entre capitales nacionales y su transnacionalización, la aparente

1 Giovanni Arrighi determina como los tres *elementos* fundamentales para el desarrollo de la hegemonía de Estados Unidos "la reconstrucción del mercado mundial, la expansión transnacional del capital y el desarrollo del taylorismo y fordismo". Giovanni Arrighi, Amir Samín, Immanuel Wallerstein y Andre G. Frank, *Dynamics of global crisis*, Nueva York, 1982, p. 57. Traducción del autor. Cabe destacar aquí que la hegemonía norteamericana, sin querer entrar en detalles en las determinaciones de "hegemonía", no se refiere sólo a la esfera productiva y de la circulación, sino que implica su poderío militar, un proyecto político democrático-liberal como alternativa y el atractivo del "American way of life" ("hegemonía cultural") para las clases dominantes.

2 En el trabajo se entenderá de manera general por "crisis" el proceso de *destrucción de capital y de estructuras* existentes y la *posibilidad de creación de alternativas y nuevas formas de producción*.

liquidez de capital dinero en los países centrales desde media-dos de los años sesenta, su aparente restricción en los años ochenta, la necesidad de financiamiento externo por parte de los países periféricos y los mecanismos que posibilitan dicha (i)liquidez.

II. DE BRETTON WOODS A LOS INICIOS DE LAS ZONAS BANCARIAS LIBRES

Después de la segunda guerra mundial, la posición hegemónica de Estados Unidos era indiscutible. Su sector productivo había quedado intacto y se encontraba en plena expansión, a diferencia de los Países Aliados. Debido a esto, su interés principal era el *desarrollo del comercio internacional*. Para ello fue necesario el fortalecimiento y la integración de las economías occidentales al mercado mundial (también considerando el comienzo de la "Guerra Fría"), mediante el Plan Marshall, la imposición del dólar como dinero mundial, su convertibilidad en oro y su suficiente circulación en el mercado mundial.³

El fundamento del sistema de Bretton Woods se basó en la paridad fija dólar-oro (1 onza de oro = 35 US\$), con lo que las demás economías podían convertir directamente sus monedas en dólares. Estados Unidos no sólo había acumulado las mayores reservas de oro durante la segunda guerra mundial (60% de las reservas mundiales), con lo cual respaldaba el patrón dólar-oro y se había convertido en el mayor acreedor después de la primera guerra mundial, sino que representaba sin lugar a dudas la nación de mayor productividad y potencial comercial del globo.

De esta manera las instituciones financieras como el FMI, el Banco Mundial, el GATT y proyectos como el Plan Marshall estimularon el proceso de acumulación sobre todo en Europa, expandieron la circulación del dólar (posibilitando un mayor comercio internacional) y afianzaron una cierta inestabilidad de los países de la OCDE⁴ en los años cincuenta y sesenta.

Cuadro I

ÍNDICE DE PRODUCTIVIDAD EN ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE

Queda claro que Estados Unidos fue capaz de financiar proyectos como el Plan Marshall o el mismo Banco Mundial o el fondo Monetario Internacional en este momento histórico debido a su superioridad productiva, que fue desapareciendo en los años sesenta.

La pérdida del poder hedónico de Estados Unidos se manifiesta principalmente en que:

- La participación de los Estados Unidos en la producción industrial mundial, que en 1950 alcanzó un 48.7%, disminuyera en 1970 al 37.8%.
- La participación de Estados Unidos en el comercio mundial disminuyó del 18.8% (1950) al 15.5% (1970)
- Las inversiones brutas en relación con el PIB aumentaron sólo en un 0.2% (para alcanzar un 18.2%) de 1960 a 1970.⁵

3 "Si el mundo desarrollado operará a través del comercio libre, mercados internacionales de capital, inmigración restringida y corporaciones internacionales operando mediante políticas fiscales armónicas, balanzas de pagos y políticas 'anti-trust' supervisadas por una maquinaria internacional, es necesario una moneda. Un mercado significa una moneda, lo cual significa una política monetaria", Charles P. Kindleberger, *International Money*, Londres, 1981, p. 322. Traducción del autor.

4 OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, cuyos miembros en 1987 son: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, RFA, Suecia, Suecia y Turquía.

5 Datos tomados de los anuarios estadísticos de la OCDE y del Banco de Pagos Internacionales (BIS) varios

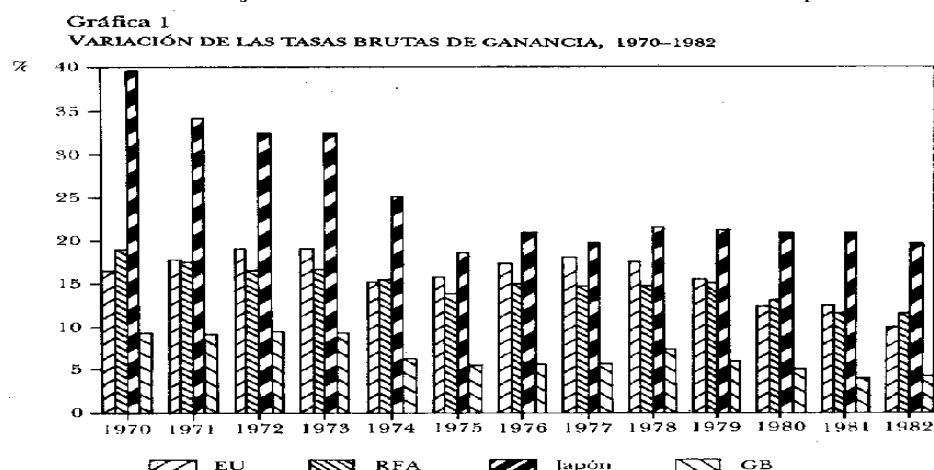
Paralelamente, el proceso de competencia entre los capitales nacionales y su transnacionalización genera en los países de la OCDE por un lado una *baja tendencial de las tasas de ganancia* y por el otro lado la igualdad tendencial de las mismas. Asimismo Japón y la RFA presentan las tasas de ganancia más altas desde 1945, a diferencia de los Estados Unidos e Inglaterra (véase Cuadro II).

Este proceso influye determinadamente en el movimiento de capital nacional en sus diferentes formas, en búsqueda de la tasa de ganancia más alta y hace necesaria su transnacionalización.

Ya a fines de los años cincuenta Robert Triffin determina las principales contradicciones del dólar como dinero mundial en la esfera monetaria, así como la posibilidad de crisis de la hegemonía norteamericana.

Como hegemonía Estados Unidos se ve en la necesidad de imponer el dólar como dinero mundial en sus funciones de medida de valor (medio de reserva), medio de circulación y medio de pago. En un sistema de tipos de cambios fijos, como el de Bretton Woods, el comercio mundial sólo puede desarrollarse mediante una creciente circulación de dólares, que implica balanzas de cuenta corrientes negativas por parte de Estados Unidos.

La balanza comercial de Estados Unidos fue positiva hasta 1971, por lo que estas transferencias se llevaron a cabo por medio de exportaciones de capital (gastos militares, créditos, donaciones, e inversiones directas), "pero no pueden continuar infinitamente, sin que la confianza extranjera en el dólar como medio de reserva desaparezca"⁶



Asimismo, la imposición del dólar como medio de reserva internacional crea a largo plazo restricciones en la política monetaria de Estados Unidos, ya que gran parte de sus medios líquidos están "fuera de su alcance", ya sea como reserva de otras naciones o circulando en manos privadas.⁷

A mediados de los años cincuenta la baja tendencia) de las tasas de ganancia de los países de la OCDE, como manifestación de su crisis de acumulación, hace necesaria la búsqueda de *nuevas formas de valorización* de capitales de dichos países.

La transnacionalización de la producción sólo es una de las expresiones de esta crisis estructural. La disminución de la productividad de Estados Unidos en comparación con los demás países de la OCDE, su disminución relativa en la participación de las transnacionales en el mercado mundial,⁸ el creciente déficit de cuenta corriente y la baja tendencial de la tasa

años.

⁶ Robert Triffin, *Gold and the Dollar Crisis*, Haven y Londres, 1960, p. 63, traducción del autor.

⁷ *Ibíd.*, pp. 8-9.

⁸ En 1950, de las cincuenta transnacionales más grandes del mundo, las de Estados Unidos, producían el 51% de la producción industrial mundial y en 1975 un 37%, mientras que la participación europea y japonesa aumentó de un

de ganancia en la totalidad de los países de la OCDE crean por un lado una enorme *liquidez de dinero mundial* en manos de instituciones oficiales y privadas que aumentan la posibilidad de una crisis global.

Esta incapacidad productiva de Estados Unidos determinó la desintegración del sistema de Bretton Woods entre 1971-73: Estados Unidos ya no fue capaz de mantener el tipo de cambio fijo; en 1971 menos del 15% de los dólares emitidos estaban respaldados por oro. Es decir, el dólar ya no tenía un respaldo real en la economía norteamericana. Ante esta situación, Estados Unidos decide en 1971 levantar unilateralmente la convertibilidad oro-dólar. El dólar fue devaluado y en 1973 se estableció un tipo de cambio flotante. Por primera vez en el siglo XX, Estados Unidos había alcanzado en 1971 una balanza comercial negativa. La creciente liquidez de dinero mundial sin respaldo real por parte de la hegemonía, agudizada por la especulación y los movimientos de capitales privados, hacía obvias las contradicciones entre las esferas productiva y monetaria de Estados Unidos.

De esta manera, la crisis de hegemonía norteamericana y su capacidad garantizadora del sistema capitalista mundial cuestionan abiertamente las estructuras existentes en el mercado mundial. *Estas determinaciones históricas hacen posible que desde los años sesenta el peso de la banca transnacional en el mercado mundial capitalista adquiera un papel esencial.*

III. LA BANCA TRANSNACIONAL DESDE LOS AÑOS SESENTA

La primera zona libre bancaria se establece en Londres en 1957, pero su desarrollo global y su volumen comienzan a cobrar importancia en los años sesenta.

Mediante la convertibilidad de dinero de los países de la OCDE, en 1958 se traspasó la última barrera formal para el libre movimiento de capitales en el mercado mundial.

Los bancos transnacionales situados en las zonas libres bancarias ("free banking zones") se caracterizan cualitativamente por anteriores operaciones bancarias. En un principio no son más que *espacios jurídicos* con determinaciones singulares, entre las que destacan, a diferencia de los bancos nacionales:

- 1] Las diferentes formas de capital dinero aquí intercambiadas no necesitan alterar su nombre o forma.
- 2] La banca transnacional que aquí opera sólo funge como *mediadora* entre acreedores y deudores, intercambiando *títulos de depósitos de bancos nacionales*.
- 3] No están subordinadas jurídicamente a instituciones oficiales.
- 4] Las restricciones oficiales de reservas o tasas de interés son mínimas o no existentes.
- 5] Las ganancias aquí realizadas en su mayor parte no pagan impuestos.⁹

Como se ha indicado, las relaciones productivas entre los países de la OCDE crean una liquidez de dinero mundial en búsqueda de la más alta valorización. Mientras que las inversiones y los ahorros en todos los países de la OCDE descienden tendencialmente desde 1970,¹⁰ el crecimiento del monto absoluto de la banca transnacional entre 1970 y 1981

31% a un 46%. Georg Modelsky, *Transnational corporations and world order. Readings in international political economy*, San Francisco, 1979, p. 52.

9 Para un análisis más detallado de las zonas libres bancarias y la banca transnacional, véase: Gunter Dufey y Ian H. Giddy, *The evolution of instrument and techniques in international financial markets*, Nueva Jersey, 1981 y *The International money Market*, Nueva Jersey, 1978; Charles P. Kindleberger, *The transformation of financial centers*, Princeton University, Nueva Jersey, 1974; Alexander Schubert, *Die internationale Verschuldung*, Frankfurt, 1985; United Nations Centre of Transnational Corporations, *Transnational banks: operations, strategies and their effects in developing countries*, Nueva York, 1981, 1987.

10 Mientras que en Estados Unidos las inversiones (en relación al PIB) se mantienen relativamente constantes, en Japón descienden del 33.5% (promedio de 1971-79) al 28.2% (1985) y en la RFA de 23.0% al 20.3%. De la misma manera, el ahorro privado neto desciende en Estados Unidos del 9.1% (promedio de 1971-79, en relación al PIB) al 6.5% (1985), en Japón del 20.3% al 15.1% y en la RFA del 23.9% al 22.3%. Banco Internacional de Pagos, BIS, 1986.

sobrepasa con más de un 20% anual el crecimiento del comercio mundial (véanse Cuadros III y IV).

De esta manera, son los países de la OCDE los que proveen más del 65% del capital crediticio a la banca transnacional desde mitades de los años sesenta.¹¹

Según reportes del Banco de Pagos Internacionales los préstamos netos de los países de la OPEP a la banca transnacional aumentaron después del "shock petrolero" de 1978-79 de 37.4 mil millones de US\$ a 41.9 mil millones de US\$ en 1980, mientras que las obligaciones de las zonas bancarias libres con los países industrializados aumentaron de 534 mil millones de US\$ a 834 mil millones de US\$ en los mismos años.

*Así, el reciclaje de los "petrodólares" no tuvo un papel primo-dial en el proceso de endeudamiento internacional que se registra con el crecimiento de las zonas bancarias, sino que fundamentalmente se debe a la crisis del proceso de acumulación en los países de la OCDE.*¹²

El proceso de endeudamiento internacional tiene su origen en la crisis de acumulación capitalista mundial. Esta no sólo aparece en la relativa pérdida del poder hegemónico por parte de Estados Unidos, sino que también en una creciente liquidez de dinero mundial, canalizada por la banca transnacional. La banca transnacional cumple así la *función de mediador* entre acreedores y deudores, pero de ninguna manera adquiere la capacidad de "crear dinero". Los países de la OCDE transfieren grandes sumas de capital-dinero a las zonas bancarias libres, creando así la *posibilidad de endeudamiento*, mientras que en los países periféricos capitalistas se manifiesta desde fines de los años sesenta la incapacidad de crecimiento, según la lógica de la acumulación capitalista, así como la crisis estructural de un modelo de desarrollo. Ante tal situación, se presenta para los países periféricos por un lado el momento histórico de buscar alternativas de formas de producción que rompan con el esquema de acumulación capitalista, o la prolongación de la crisis estructural que hace necesaria la *demandas de capital dinero* mediante financiamiento externo.¹³

IV. 1982 - 1988: EL FENÓMENO DE LA CRISIS Y LAS "RESPUESTAS DE MERCADO"

El fenómeno de la crisis del sistema capitalista mundial aparece en Latinoamérica desde 1982 a través de su incapacidad de pago del servicio de su deuda externa.

Entre las consecuencias principales del fenómeno de la crisis latinoamericana destacan la abrumadora baja del coeficiente de inversión, que cae de un 23.7% en 1980 a un 15.8% en 1985 (en relación al PIB), la baja del ingreso por habitante (el P18 por habitante de 1985 equivalió al alcanzado en 1977), el aumento del desempleo, la caída de salarios reales (que en 1985 fueron inferiores a los de 1974) y una incontenible inflación (cuya tasa media anual en la región alcanzó 440% en 1985).¹⁴

El endeudamiento externo de los países latinoamericanos no se presenta como un problema

11 El entendimiento de este mecanismo es fundamental, ya que en la mayoría de las interpretaciones actuales "el reciclaje de los petrodólares" es la causa del crecimiento de la banca transnacional, con lo que el aspecto de la crisis estructural actual adquiere una problemática relacionada con el aumento del precio del petróleo y exclusivamente técnica y monetaria.

12 Véase Schubert, op. cit., pp. 38-45.

13 Hablar de un "modelo de desarrollo capitalista periférico" es en este caso una generalización que en muchos casos puede parecer errónea si no se realiza un estudio concreto de cada país, el cual no puede llevarse a cabo en este trabajo. Véase: Theotonio dos Santos, Helio Jaguaribe y otros, *La dependencia político-económica de América Latina*, México, 1969; Ernest Mandel, *El capitalismo tardío*, México, 1979; Ruy M. Marini, "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", *Revista Centroamericana de Economía*, septiembre-diciembre de 1983; Rafael Paniagua Ruiz, "Prolegómenos para una teoría de los límites financieros del Estado: problema de la deuda y crisis financiera", *Cuadernos Universitarios*, n. 30, México, 1985; Samuel Lichtensztein, *Capital financiero, deuda externa y políticas económicas en América Latina*, Montevideo, 1985; J61 g Huffschmid, Samuel Lichtensztein, Gregorio Vidal, *La crisis financiera*, México, 1986.

14 Véase: *Cuadernos de la CEPAL*, n. 54, "Crisis Económica y Políticas De Ajuste, Estabilización y Crecimiento", Santiago de Chile, 1986; *Cuadernos de la CEPAL*, n. 55, "El desarrollo de América Latina y el Caribe: escollos, requisitos y opciones", Santiago de Chile, 1987

de solvencia o liquidez, sino que es el producto de un proceso histórico que se origina en los años cincuenta. *La crisis estructural de su sector productivo*, desde sus inicios, presenta fenómenos que a largo plazo no pueden ser sostenidos. Esto se manifiesta en la balanza comercial latinoamericana, que comienza a ser deficitaria desde 1974 hasta 1982 y es financiada en su mayor parte mediante importaciones de capital en forma de préstamos. Así, el monto total de la deuda externa de América Latina pasó de 56 mil millones de US\$ en 1974 a aproximadamente 400 mil millones de US\$ en 1988.

La crisis del endeudamiento externo estalla concretamente en 1982 debido a que Estados Unidos, el mayor exportador neto de capital desde 1945, se convierte en un *importador neto de capital desde 1982*. El balance de capitales en la cuenta corriente de Estados Unidos se invirtió de 1982 a 1983, de exportar 27.9 mil millones de US\$ a importar 29.1 mil millones de US\$ en 1983.

Esta necesidad de financiamiento exterior de la hegemonía norteamericana para cubrir su déficit comercial y fiscal, cuyas causas se encuentran en la crisis de su proceso de acumulación desde los años cincuenta, como se ha ex-puesto, origina que los mercados financieros y la banca transnacional orienten sus créditos hacia Estados Unidos y se genere una aparente "iliquidez" en los mercados financieros. Los países latinoamericanos, que habían pagado el servicio de su deuda mediante nuevos créditos desde los años setenta, se vieron por primera vez en la necesidad de lograr un balance comercial positivo para realizar una *transferencia real*. Al igual que en la crisis de los años treinta, en los años ochenta el "reciclaje" de capital-dinero ya no puede ser sostenido.¹⁵ En el caso de Latinoamérica, las importaciones son forzadas a disminuir de 1981 a 1983 de 97.6 mil millones de US\$ a 56 mil millones de US\$. Así, el conjunto de los países latinoamericanos transfirió de 1982 a 1987 aproximadamente 150 mil millones de US\$ a sus acreedores, mientras que el monto total de su deuda exterior creció en aproximadamente 100 mil millones de US\$.

Paralelamente, desde 1982 comienza por parte de los bancos acreedores una política de "segurización", siendo la liquidez de sus pasivos de importancia primordial.¹⁶

La aparentemente repentina incapacidad de pago por parte de varios países latinoamericanos en 1982 creó una situación mundialmente insostenible. Los compromisos de los bancos estadounidenses en América Latina llegaron en 1982 a su máximo, representando el 124.3% de su capital básico y el 180.4% del capital básico de los principales nueve bancos norteamericanos. Solamente los créditos otorgados a Argentina, Brasil, México y Venezuela representaban el 143.3% del capital básico de los principales nueve bancos norteamericanos.¹⁷

Mediante este proceso de "segurización" y atraídas por un acreedor "más seguro" (ante la necesidad de financiamiento exterior de Estados Unidos) la banca internacional disminuyó sus préstamos a la región al máximo. De 53.5 mil millones de US\$ en préstamos sindicalizados que otorgó en 1982, se redujeron a 7.9 mil millones de US\$ en 1985 (véase

15 El *proceso* de endeudamiento latinoamericano *que comienza en los años cincuenta* "se deriva casi exclusivamente de la transferencia de utilidades adeudadas a la inversión extranjera directa. Esta inversión extranjera directa no se genera por la transferencia de excedentes desde el exterior, sino que exclusivamente por la movilización de recursos internos de América Latina [...] Para el periodo entero de 1950 a 1983, las utilidades superan a las entradas de inversión directa contabilizadas", Franz J. Hinkelammert, *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*, San José, 1988, pp. 23-24.

16 Matthew Crabbe, Martin French y Tony Shale, "Big investors' new motto: safety first, junk out", Euromoney, marzo de 1987. Este proceso además implica por parte de los bancos un proceso de concentración de obligaciones del menor número de deudores, tratando de controlar de una manera más efectiva sus activos. Véase: *The Economist*, 2 de abril de 1988 "On debt row".

17 CEPAL, *La evolución del problema de la deuda externa en América Latina y el Caribe* (LC/G.1487), Santiago de Chile, 12 de febrero de 1988, p. 2.

Cuadro V).

Para posibilitar la aparente liquidez de los países endeudados, los gobiernos de los países centrales y las instituciones oficiales como el FMI y el Banco Mundial vuelven a cobrar un papel que habían perdido mediante la desintegración del sistema de Bretton Woods. A través de una política neoliberal agresiva ("programas de ajuste") desde los inicios de los años ochenta fomentaron una "visión monetaria de la balanza de pagos, reestructuración productiva acorde con patrones internacionales y revisión del espacio y las funciones económicas del Estado".¹⁸

Este proceso posibilitó que de 1982 a 1986 los créditos privados otorgados a los países latinoamericanos se redujeran notablemente.¹⁹

Dentro de este marco, ante la erupción de la crisis en 1982, tanto acreedores como deudores han tratado de crear una serie de innovaciones financieras para solucionar, o aliviar aparentemente, el servicio de la deuda externa de los países latinoamericanos. El entendimiento de estos instrumentos, como una posible solución a la problemática, es indispensable para las discusiones y posibles soluciones futuras.²⁰

4.1 Innovaciones financieras

Ante la incapacidad de organismos oficiales como el FMI, Banco Mundial y BID para dar solución al problema del endeudamiento externo del Tercer Mundo en particular y de la crisis mundial capitalista en general, los mismos deudores y acreedores privados se han visto en la necesidad de buscar soluciones de diversa índole. El Plan Baker, anunciado en 1985, y las políticas de ajuste del FMI no pueden ser catalogadas como más que un fracaso y son incluso cuestionadas por sus propios iniciadores.²¹

Así, las políticas económicas orientadas a la solución del endeudamiento externo de estos organismos fueron desplazadas aparentemente por una novedosa lista de innovaciones financieras ("menú de mercado"), fundamentadas en la conversión de deuda por formas más seguras de endeudamiento para los acreedores. En este proceso de desarrollo de las innovaciones financieras, acreedores y deudores se ven en la necesidad de encarar una

18 Samuel Lichtensztein, "Política de ajuste y reestructuración internacional", *Economía de América Latina*, primer semestre de 1984, p. 28. Véase también: Samuel Lichtensztein y Mónica Baer, *Políticas globales en el capitalismo: el Banco Mundial*, México, 1982; *The Economist*, "Schools Brief: Lender of last resort", 6 de febrero de 1988.

19 Véase Banco Mundial, *World Development Report 1987*, Washington, pp. 176-78.

20 Se analizarán fundamentalmente las "respuestas de mercado" ante la problemática, dejando a un lado "propuestas" como la de Alán García, que reducen unilateralmente el servicio de la deuda externa peruana a un 10% de las exportaciones, o de Fidel Castro, que declara la mayor parte de la deuda como "ilegítima" debido a fuga de capitales, aumento de tasas de interés y relaciones de intercambio negativas, causando una "corresponsabilidad triple" de la crisis entre deudores, acreedores y privados que realizan la fuga de capitales. Véase: Fidel Castro, *Pagar tributo al imperio o pagar tributo a la patria*, La Habana, julio de 1985.

21 En este sentido, Michel Camdessus, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, expresó que los países más endeudados deberían eliminar los planes de ajuste, violentamente impuestos a los países endeudados, "por sus detenciones peligrosísimas para dar pie a nuevas rondas de negociaciones", *Excelsior*, 3 de mayo de 1988. De la misma manera, Peter Heller, del Departamento de Asuntos Fiscales del FMI, manifestó que las políticas macroeconómicas del FMI "pueden haber agravado a algunos grupos vulnerables en el corto plazo, y pueden haber actuado contrariamente a lo deseado en los esfuerzos para aliviar la pobreza de otros grupos en el largo plazo", *El Día*, 15 de marzo de 1988. *The Economist* del 6 de febrero de 1988 afirma irónicamente que los países del Plan Baker no han "avanzado demasiado", ya que de 1985 a 1987, el pago de intereses como porcentaje de las exportaciones se ha mantenido relativamente constante, las deudas totales han aumentado de 446 a 485 mil millones de US\$ y el consumo por habitante bajó drásticamente.

situación insostenible, aceptando la necesidad de *realizar pérdidas reales*. En las reñidas negociaciones entre acreedores y deudores sobre las diferentes formas de innovaciones financieras tiene que definirse quién asumirá las pérdidas reales que tendrán que realizarse. Estas innovaciones financieras presentan la posibilidad de intercambio de títulos con tasas de interés, monedas y fecha de vencimiento variables, entre las que destacan cualitativamente la *conversión de deuda por inversiones* ("debt for equity swaps") y los *bonos de salida* ("exit bonds").²²

4.1.1 Conversión de deuda por inversión

Los títulos de deuda de algunos países del Tercer Mundo fueron oficialmente ofrecidos por los bancos transnacionales en los mercados secundarios desde 1985. Así, las obligaciones de algunos países deudores alcanzaron *en montos limitados* un precio determinado por la oferta y la demanda en estos mercados, que variaba en 1987 entre un 5% (Bolivia) y un 74% (Colombia) de su valor nominal.²³

La esencia de las operaciones de conversión de deuda por inversiones, aunque varíen según el país, consisten fundamentalmente en que: a] el inversionista interesado informe al gobierno afectado sobre la transacción, reciba la aprobación gubernamental y fijen una tasa de descuento; b] el inversionista nacional o extranjero compre los títulos de deuda acordados al banco acreedor con un *des-cuento sobre su valor nominal*, dependiendo del país donde quiera invertir.

El inversionista presenta estos títulos al país deudor y los cambia en moneda nacional.

De manera ilustrativa, la transnacional alemana Volkswagen, con intenciones de invertir en México, compró mediante este mecanismo títulos de deuda de bancos transnacionales acreedores por un valor nominal de 283 millones de US\$ a 170 millones de US\$. El gobierno mexicano compró estos títulos de su deuda en moneda nacional, descontando, según la transacción, un porcentaje del valor nominal del título. La Volkswagen realizó en este canje de deuda por inversión un valor de 260 millones de US\$ en pesos mexicanos, lo cual implica una ganancia neta de 90 millones de US\$.²⁴

Aparentemente estas transacciones llevan a resultados positivos tanto para el gobierno deudor como para el inversionista. El gobierno deudor elimina parte de su capital principal adeudado sin necesidad de recurrir a divisas y paralelamente es receptor de inversiones, mientras que el inversionista realiza ganancias en moneda nacional.

Mas la realidad sobrepasa las posibilidades de conversión de la deuda por inversión: hasta 1987 el monto total de estas transacciones se calculaba en 12 mil millones de US\$, menos del 1% del monto total de la deuda externa acumulada por los países del Tercer Mundo, y se vieron reducidas principalmente a Brasil, Chile, México y las Filipinas.

Mediante estos canjes se pensaba atraer inversiones extranjeras y capital fugado de los mismos países endeudados.

Estructuralmente la conversión de deuda por inversión hizo posible en los países afectados la inversión de las grandes transnacionales ya establecidas, fomentando sus tendencias monopólicas en los mercados nacionales, sin desarrollar una diversificación de su sector productivo y acentuando las contradicciones existentes.²⁵ En el sector monetario las

22 Para profundizar otros tipos de innovaciones financieras véase: United Nations Center Transnational Corporations, op. cit., 1987; CEPAL, op. cit., Document LC/G.1487; *The Economist*, "Regulating swaps", 30 de mayo de 1987; *Summoned*, "New debts for old—and the swapper is king", September de 1987.

23 CEPAL, op. cit., (LC/G.1487), p. 25

24 Véase: Paul Derringer, "Finanzinnovationen und Schuldendkrise", *Die Bank*, 11/87, p. 595.

25 En el caso de México, que aprobó aproximadamente 2.5 mil millones de US\$, 70% de las inversiones totales aprovecharon la conversión de deuda por inversiones. Más de la mitad fueron realizadas por la industria

consecuencias fueron aún peores, agravando las tendencias inflacionarias en los respectivos países.²⁶

Debido a ello, la conversión de deuda por inversiones fue suspendida o restringida drásticamente en la mayoría de los países afectados a finales de 1987.

4.1.2 Los "bonos de salida"

Para los países deudores, una gran parte del descuento otorgado por los bancos acreedores se realizaba como ganancia de privados (en el caso de la conversión de deuda por inversiones, de los inversionistas).

Así, a principios de 1987 surgió el plan de efectuar estas transacciones sin intermediarios, para que la ganancia fuera transferida directamente a los países endeudados.²⁷

En consecuencia, en septiembre de 1987 el antiguo secretario de Hacienda de Brasil, Carlos Bresser, diseñó un plan de "bonos de salida" que no pudo llevarse a cabo debido a la inconformidad de Estados Unidos y la banca transnacional, por no haber pagado el servicio de su deuda ese año. Sin embargo, el 29 de diciembre de 1987 el Morgan Guaranty Trust de Nueva York anunció que esperaba propuestas de los bancos acreedores para canjear antiguos títulos de deuda mexicana por nuevos bonos, respaldados por el gobierno de Estados Unidos. Habían adoptado un plan idéntico al de Brasil hace unos meses, sólo que México se encontraba en una situación muy diferente. El funcionamiento de estos "bonos de salida", en donde el Morgan Guaranty Trust funcionaría como mediador, implica el siguiente mecanismo: a] el gobierno mexicano emite nuevos bonos con un valor de 10 mil millones de US\$. La tasa de interés estará determinada según la tasa variable interbancaria de Londres (LIBOR) más una sobretasa de 13/16% y vencerán en veinte años, en el año 2008; b] México comprará paralelamente bonos del Tesoro de los Estados Unidos ("bonos cupón cero") cuyo valor inicial de 2 mil millones de US\$ se convertirán en veinte años, en el año 2008, en 10 mil millones de US\$; c] a través de esta garantía, el gobierno mexicano propone a sus bancos acreedores canjear los nuevos bonos por títulos de su deuda, con un descuento sobre el valor nominal de ésta.

Las ofertas de la tasa de descuento de la banca acreedora deberían ubicarse inicialmente, según los funcionarios mexicanos, alrededor de un 52% del valor nominal de la deuda, idéntico al precio de la deuda mexicana en el mercado secundario de bonos.²⁸ Estas ofertas tenían que ser enviadas al Morgan Guaranty Trust en sobre cerrado hasta el 26 de febrero, fecha en que el gobierno mexicano estudiaría las propuestas. Mediante este mecanismo, México colocaría 10 mil millones de US\$ en bonos de salida para cambiarlos por 20 mil millones de US\$ de "deuda vieja" y así reducir el monto total de su deuda en aproximadamente 10 mil millones de US\$, según la tasa de descuento.

Los bonos de salida presentan aparentemente una solución para todos los afectados: la

automotriz, mientras que las inversiones en compañías mexicanas han sido mínimas. *Excelsior*, Canjear deudas con descuento, bueno para deudores y acreedores", 24 de marzo de 1988.

26 El Director del Banco de México, Miguel Mancera Aguayo, manifestó en relación a la conversión de deuda por inversión que "el proceso continúa interrumpido porque agudizó la inflación llevándola a un 160% en 1987, aumentó la expansión monetaria y redujo la inversión extranjera directa", *El Día*, "Frustrante para México la conversión de deuda por inversión", 7 de mayo de 1988.

27 "Nosotros pedimos que el descuento sea transmitido a nosotros, no a otros, porque nosotros lo necesitamos más que nadie", Angel Gurriá, Director de Crédito Público de la Secretaría de Hacienda mexicana, *Euromoney*, "New debts for old—and the swapper is king", septiembre de 1987. Traducción del autor.

28 Días más tarde, el gobierno mexicano manifestó que el promedio de la tasa de descuento sería de un 40%, para que por último se situara, según las mismas fuentes oficiales, entre un 30% y un 40%. Stewart Fleming, "Why Wall Street and Washington changed tack on debt swap", *Financial Times*, 30 de diciembre de 1987; David Gardner, "Mexican debt swap guide hints at 40% discount", *Financial Times*, 8 de enero de 1988, *Excelsior*, 12 de enero de 1988, "Aún es aceptable una baja de 40 y 30% del débito mexicano: SH".

banca transnacional tiene la posibilidad de deshacerse de préstamos otorgados a países con pocas posibilidades de pago del servicio de su deuda (*realizando una pérdida real* absorbida por sus reservas acumuladas),²⁹ los países endeudados reducen el monto total de su deuda y Estados Unidos atrae capitales de los países endeudados para financiar su déficit fiscal.

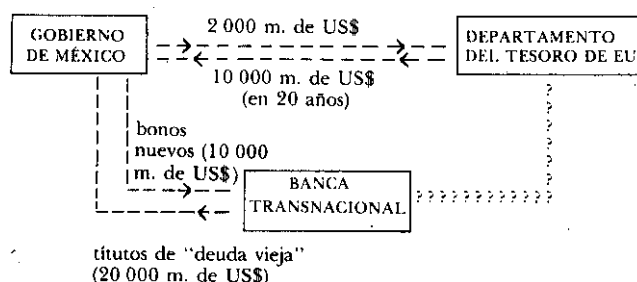
El elemento cualitativamente nuevo de los bonos de salida es la *garantía otorgada por el Departamento de Tesoro de Estados Unidos*. Por vez primera un gobierno de los países centrales, en este caso Estados Unidos, respalda directamente una inversión de deuda por bonos. El Departamento de Tesoro de Estados Unidos se compromete a entregar en el año 2008 10 mil millones de US\$ al gobierno de México, que sirven de garantía para los bonos de salida. Además, mediante este mecanismo, por primera vez los mismos países endeudados serían capaces de realizar el descuento otorgado por la banca acreedora. Lo que resulta realmente innovador dentro de este mecanismo, es que, si los bonos de salida tuviesen posibilidades reales en el futuro, la banca transnacional y con ello parte de la economía mundial crearían una *nueva relación de dependencia con la hegemonía norteamericana*, ya que los activos de la banca transnacional estarían sujetos a las posibilidades de pago de Estados Unidos, en este caso en veinte años. Ante la crisis estructural de Estados Unidos, esta posibilidad resulta una interrogante.

En la primera semana de marzo se publicaron los más que decepcionantes resultados: México anunció que compraría sólo 3 670 millones de US\$ a cambio de 2 560 millones de US\$ en bonos nuevos, lo que reduce su deuda total en 1 100 millones de US\$, aproximadamente 1% de su deuda total. En la transacción se aceptaron 95 de las 139 propuestas de los respectivos bancos (siendo quinientos los afectados) y la tasa de descuento alcanzó apenas un 30.33%, muy inferior al 52% inicialmente considerado. El ahorro anual de unos 21 millones de US\$ resulta irrelevante.

El fracaso de la experiencia mexicana tuvo a su vez repercusiones en otros deudores como Chile y Venezuela, que decidieron no copiar el plan mexicano.

Esquema 1

MECANISMO DE LOS BONOS DE SALIDA



29 Este punto fundamental se discutirá en el próximo capítulo.

4.2 Las innovaciones financieras como solución al problema de la deuda externa: privatización de las ganancias y socialización de las pérdidas

El desarrollo de las innovaciones financieras desde mediados de los años ochenta sólo es posible mediante un *proceso de aumento de reservas de la banca acreedora* frente a préstamos otorgados al Tercer Mundo.

Mientras que la banca europea, debido a restricciones gubernamentales, comenzó a acumular reservas desde principios de los años ochenta, la banca norteamericana y japonesa iniciaron este proceso a mitades de los ochenta.

Así, las reservas de la banca acreedora alemana sumaron a principios de 1987 entre un 50% y un 70% frente a los préstamos otorgados a 31 países del Tercer Mundo, mientras que las reservas de la banca norteamericana se situaron entre un 13% y un 29%.³⁰

La exposición de la banca norteamericana frente a sus "deudores críticos"³¹ forzó el proceso de aumento de reservas desde 1982, y más aún desde 1985 con el anuncio del Citicorp de aumentar sus reservas en 3 mil millones de US\$.

Aunque este proceso haya tenido un éxito relativo, pues aumentó sus reservas en promedio a un 30%, las posibilidades de negociar descuentos significativos en los países deudores son mínimas y no presentan de ninguna manera una solución para los países afectados. Así lo demuestra el reducido monto de las innovaciones financieras realizadas.

Sin embargo, la banca transnacional ha logrado reducir desde 1982 sus compromisos en los países endeudados como porcentaje de su capital básico. Esto se debe por un lado al papel otorgado a fuentes oficiales como el FMI y el Banco Mundial, pero por otro lado también a transacciones de conversión de deuda por inversión y otras innovaciones financieras realizadas.

El mecanismo de las innovaciones financieras, que implica un descuento al valor nominal de la deuda, causa *pérdidas reales* que aparentemente son absorbidas por los respectivos bancos. Sin embargo, "las apariencias engañan": los gobiernos de los países centrales han creado mecanismos por medio de los cuales la banca transnacional logra reducir sus pérdidas a un mínimo o incluso *realiza ganancias extraordinarias* a largo plazo. Por un lado las reservas acumuladas de los bancos acreedores frente a préstamos de "deudores críticos" son en parte o totalmente deducibles de impuestos y, por otro lado, las mismas pérdidas reales publicadas por la banca acreedora también pueden cargarse en buena parte a impuestos.

De esta manera, la banca transnacional, que desde los años setenta realizó cuantiosas ganancias a través de créditos a países del Tercer Mundo, no absorbe sus propias pérdidas, sino que son asumidas mediante deducción de impuestos y sobretasas de interés por los contribuyentes, ahorradores, consumidores en los países centrales y los mismos países deudores.³²

Paralelamente se hacen obvias las *contradicciones en la misma banca acreedora*. Mientras que los bancos alemanes estarían dispuestos a condonar parte de la deuda³³ los grandes bancos norteamericanos, debido a causas ya mencionadas, comienzan (!) un proceso significativo de

30 Véase *The Economist*, "Grow, brother, grow" 30 de mayo de 1987.

31 Los créditos otorgados a 31 países del Tercer Mundo, los denomina-dos "deudores críticos" representan el 151% del capital de los seis bancos más expuestos de Estados Unidos, mientras que "sólo" representa el 78% de la banca afectada alemana. *The Economist*, 30 de mayo de 1987, "Banks slither on the City slick".

32 Suponiendo una tasa promedio de descuento de 28%, la colocación de 8 mil millones de US\$ de bonos de salida y tasas de interés como en el caso mexicano, "las pérdidas reales para la banca acreedora serian nulas o incluso negativas (o sea, ganancias)", Jacobo Schatan, "La operación de los bonos cero", *Latinoamérica Hora Cero*, n. 7, marzo de 1988, p. 7.

33 Véanse las declaraciones del Director de la Deutsche Banka, Alfred Errasen, durante la junta del Fondo Monetario Internacional en Washington, *The Economist*, "Debt does us part", 3 de octubre de 1987.

acumulación de reservas.³⁴ Aparte, el desarrollo de las innovaciones financieras ha dividido a la banca acreedora norteamericana entre los grandes bancos, incapaces de acumular grandes reservas debido a los montos de los préstamos otorgados, y los pequeños bancos (regionales) que desean librarse de su posición acreedora. La transacción de bonos de salida mexicana demostró este proceso.

Cualitativamente importante es el *proceso de derregulización* de los mercados financieros desde principios de los años ochenta, caracterizado por la liberación de restricciones oficiales para desarrollar transacciones en las zonas libres bancarias. Este proceso, fomentado por los gobiernos de los países centrales, ha hecho posible el enorme desarrollo de las innovaciones financieras actuales. Como ejemplo, el Departamento de Tesoro de Estados Unidos permitió desde agosto de 1987 que los bancos norteamericanos tengan acciones y sean propietarios de industrias en 33 países altamente endeudados. De esta manera, pueden imponer mediante nuevas formas políticas económicas en los países endeudados, algo que hasta ahora legalmente no era posible.³⁵ Quedan por analizar las posibles ganancias para los países deudores que otorgan las innovaciones financieras tratadas. Mientras que la conversión de deuda por inversión, como se desarrolló anteriormente, ha sido descalificada por las propias fuentes oficiales, los bonos de salida presentan un mecanismo más complejo. Además de sus limitaciones por parte de la banca acreedora, pocos países se encuentran en la situación de México, como para transferir 2 mil millones de US\$ de sus reservas. En el caso de México, presentan un ahorro de 21 millones de US\$ anuales, manteniendo las tasas de interés de 1988. Sobre todo la sobretasa ("spread") que paga México a los bancos acreedores, el doble de la sobretasa acordada en las últimas negociaciones mexicanas, implica a largo plazo para México un balance de la transacción mínimamente positivo.

Así como en los países periféricos desde principios de los años ochenta se observa una "socialización de las pérdidas", por medio de nacionalizaciones de bancos y plantas productivas privadas altamente endeudadas y procesos de "democratización", como en los casos de Argentina, Brasil, El Salvador, Guatemala y las Filipinas, entre otros, donde el carácter nacional de la deuda externa, contratada por regímenes militares y burguesías nacionales, es asumido, en los países centrales, desde la manifestación de la crisis de 1982, se desenmascara el mismo proceso de *privatización de las ganancias* (de la banca transnacional en los años setenta hasta mediados de los ochenta) y *socialización de las pérdidas*, financiada por contribuyentes, ahorradores y consumidores en los países centrales y endeudados.

V. CONCLUSIONES

Mediante el análisis anterior queda claro que el proceso de endeudamiento exterior de los países periféricos forma sólo una parte de las contradicciones que se manifiestan en el mercado mundial capitalista, como consecuencia de la crisis productiva en que se encuentra la totalidad del sistema capitalista: los países de la OCDE, los países periféricos y la relación entre ellos.

La esencia de las contradicciones en el mercado mundial consiste en la *competencia entre los capitales nacionales* que se gesta desde principios de los años cincuenta, el proceso de transnacionalización de la producción, la incapacidad de Estados Unidos para imponer su

34 Sobre todo para los grandes bancos norteamericanos, la acumulación de reservas hasta un 50% de los préstamos otorgados a "países críticos", parece un objetivo imposible de lograr en los próximos años. Significaría para el Manufacturers Hanover, el banco más afectado, incrementar su capital principal en un 131%. *The Economist*, "New York banks hang together", 23 de enero de 1988.

35 Véase: Yoshio Suzuki, "A comparative study of Financial Innovation, Deregulation and Reform in Japan and the United States", *Monetary and Economic Studies*, Bank of Japan, vol. 4, n. 2, octubre de 1986; *Euromoney*, "New debts for old—and the swapper is king", septiembre de 1987; *The Economist*, "Regulating swaps", mayo de 1987.

hegemonía y su relación con los países periféricos.

Este proceso tiene numerosas manifestaciones. La crisis del poder hegemónico de Estados Unidos en los años setenta fue prolongada mediante el crecimiento de la banca transnacional. Esta permitió el desarrollo total del dólar como dinero mundial, en forma de bonos, reservas, títulos, etcétera. De 1970 hasta principios de 1982 más del 70% de las transacciones en los mercados financieros se realizaron en US\$. Pero este desarrollo mundial de la esfera monetaria carecía de todo fundamento real. Ni la productividad, ni el crecimiento del PIB o el comercio mundial reflejaban este intrépido crecimiento de la banca transnacional. Su crecimiento sólo pudo prolongar la crisis de la hegemonía norteamericana y sus consecuencias a nivel mundial.³⁶

Pero desde 1982 Estados Unidos se convierte por primera vez en el siglo xx en el mayor importador neto de capital, importando de 1978 a 1986 más de 600 mil millones de US\$. Asimismo, la deuda externa neta de Estados Unidos que en 1985 por primera vez fue positiva, llegará en 1991, según estimaciones, al 17% de su NB. Así, Estados Unidos ya no tiene la capacidad productiva para pagar los costos *de su poder hegemónico*.³⁷ La "desconfianza" de los sectores financieros hacia Estados Unidos se refleja, entre otros hechos, en que en 1987 menos del 40% de las transacciones del mercado secundario se realizaron en US\$.³⁸

La credibilidad de los bancos norteamericanos cae rápidamente y sus valores son considerados como "bonos chatarra".³⁹ Mientras que la función del US\$ como dinero mundial entra en crisis, el marco y el yen cobran más fuerza y su participación en las transacciones en el mercado mundial crece continuamente.

Cabe destacar aquí el proceso de concentración y centralización de la banca transnacional, en el que queda relegada la banca norteamericana a un "segundo plano": de los diez bancos más grandes del mundo (según sus pasivos), en 1978 dos eran de Estados Unidos, uno de Japón y cinco de Europa. En 1986, siete eran japoneses, uno de Estados Unidos y dos de Europa.⁴⁰ Así, la hegemonía norteamericana se ha convertido desde 1985 en el país más endeudado del mundo, financiada por capitales de los países de la OCDE y países periféricos (a través de su transferencia real, en términos monetarios).

La situación de la banca norteamericana es más que crítica. Además de que gran parte de sus créditos fueron otorgados a países imposibilitados de pagar el servicio a la deuda, la deuda de corporaciones no financieras en el mismo Estados Unidos es calificada como una bomba de tiempo, alcanzando 1.8 billones de US\$. Únicamente las moratorias de esta deuda alcanzaron la enorme suma de 9 mil millones de US\$ en 1986, con tendencia creciente en los próximos años.⁴¹

Mientras que después de la segunda guerra mundial Estados Unidos logró dar un impulso a la economía mundial mediante el Plan Marshall, las posibilidades actuales de Estados Unidos de otorgar créditos de tales dimensiones no parecen posibles y tampoco ayudarían

36 La banca transnacional "salvó al dólar del destino de la libra esterlina en los años treinta; impidió las consecuencias negativas que tendría una devaluación del dólar como dinero mundial para la economía mundial" Alexander Schubert, op. cit., p. 48. Traducción del autor.

37 Estos costos de la hegemonía "son asiento de costos de ajuste que pueden ser muy elevados, al punto de incitar a algunos países o grupos de países a poner barreras que disloquen el mercado mundial. Estos costos que no pueden reabsorberse con los ajustes automáticos se llaman *externalidades*", Michel Aglietta, *El fin de las divisas clave. Ensayo sobre la moneda internacional*, 1987, p. 24.

38 Véase *The Economist*, 16 de mayo de 1987. Ante este hecho, *The Economist* plantea la posibilidad, en un futuro próximo, del Fénix como dinero mundial, *The Economist*, 9 de enero de 1988, "Get ready for the phoenix"

39 Matthew Winkler, "Clasifican como bonos chatarra a valores de bancos de EU", *Excelsior*, 8 de febrero de 1988.

40 United Nations Commission on Transnational Corporations, 1981, 1987, op. cit.; *Euromoney*, "The 100 ranked by total assets", junio de 1987

41 Lindley H. Clark y Alfred L. Malabre, "Una bomba de tiempo, la deuda corporativa en Estados Unidos", *Excelsior*, 17 de marzo de 1988.

significativamente, ante el monto total de la deuda externa de los países endeudados.⁴² Dentro de este contexto el endeudamiento externo de los países periféricos se enfrenta a una *situación que va mucha más allá de un problema "meramente técnico"*, como lo han tratado hasta ahora las distintas organizaciones oficiales y el Plan Baker, y en las mismas soluciones presentadas por las innovaciones financieras.

La situación de los países europeos endeudados y de la economía mundial en los años veinte, posibilitada mediante el "reciclaje" de capital-dinero por parte de Estados Unidos, fue semejante. Karl Polanyi describe de la siguiente manera la manifestación de la crisis en aquella época:

Estados Unidos no da más créditos. Ni pagos en oro ni nuevas deudas son posibles. A los países endeudados no les queda más que pagar en mercancías. Desde 1928-29 comienzan a forzar sus exportaciones. De Europa y de los países de ultramar exportadores de materias primas envían mercancías al mercado mundial en desesperada busca de compradores. Las tendencias de caídas de precios se imponen en 1929, la crisis de la economía mundial se acerca. Viene la crisis crediticia en 1931, la restricción del comercio mundial en 1932, la crisis del sistema monetario en 1933 [...]⁴³

La situación actual parece poder prolongarse mientras los capitales de los países de la OCDE (sobre todo Japón y la RFA) sigan financiando la política hegemónica de Estados Unidos. Pero, a pesar de Estados Unidos, incluso el Atlántico, su tradicional centro de producción y comercio, ha dejado de ser el corazón de la producción mundial, concentrándose más del 50% de la producción mundial en la Cuenca del Pacífico.⁴⁴

La situación actual parece indicar que nos encontramos en un *momento histórico de transición*, en donde la crisis de la hegemonía no presenta un posible remplazo que garantice el mercado mundial capitalista. *Actualmente no hay nación que reemplace a Estados Unidos como hegemonía*, ya que, como lo mencionábamos anteriormente, el desarrollo hegemónico de una nación no sólo depende de su esfera productiva, aunque a largo plazo no pueda sostenerse sin ésta.

Además, desde 1986 y más abruptamente desde 1988, las exportaciones de capital de Japón a Estados Unidos han disminuido considerablemente, debido a que en 1987 los rendimientos de los inversionistas japoneses fue de -23.4% en términos de yenes sobre bonos de dólares.⁴⁵

En este momento histórico de transición, la situación para la periferia es más crítica que nunca. Ante las reestructuraciones globales, la transferencia real de los países latinoamericanos hacia los países centrales no parece concluir a corto plazo, mientras que el proteccionismo de los países de la OCDE y las relaciones de precios del intercambio de los países endeudados hacen imposible el pago de ésta.⁴⁶ Asimismo, Japón, el acreedor más grande del mundo, no está dispuesto a asumir los costos y no tiene los mecanismos para implantar su hegemonía.

42 El Plan Marshall proporcionó ayuda financiera a Europa Occidental por más de 13 500 millones de US\$, representando aproximadamente el 1.2% de su PIB. Actualmente el 1.2 de su NB aumentaría a cerca de 50 000 millones de US\$. Véase: Richard E. Feinberg y Robert A. Pastor, *Revista de la Integración y el Desarrollo de Centroamérica*, n. 33, pp. 24-25.

43 Karl Polanyi, *Ökonomie und Gesellschaft*, Frankfurt a.M., 1979, p. 80. Traducción del autor.

44 Este tema no puede tratarse aquí, pero será en el futuro de vital importancia para Latinoamérica, donde además de encontrarse el centro de producción mundial, se concentran los más importantes acreedores a nivel mundial. Véase: *Euromoney* (Supplement), mayo de 1987.

45 Así, las exportaciones de capital de Japón en el primer trimestre de 1988 fueron solamente un tercio de sus exportaciones en el primer trimestre de 1987. *Excelsior*, "Drástica disminución de las exportaciones niponas de capital", 5 de abril de 1988.

Así se llega a la absurda situación en donde Estados Unidos, el país más endeudado del mundo, funge como garante para la transacción de "bonos de salida".

Mientras tanto, los déficits de los Estados Unidos, mediante los mecanismos financieros actuales y el dólar como dinero mundial, son financiados por el resto del mundo. Esta "subvención" otorgada a Estados Unidos sólo perdurará mientras ofrezca las más altas tasas de ganancia, situación que a largo plazo es imposible, ya que gran parte de este capital importado no es invertido en el sector productivo.

La *destrucción de capital* en países centrales y en la periferia, como manifestación de la crisis, parece no haber llegado a su fin. El "crac financiero" de octubre de 1987 causó, según estimaciones, pérdidas reales de cerca de 1 billón de US\$, equivalente a 4 000 US\$ por ciudadano norteamericano.⁴⁶

La relación de precios del intercambio entre los países latinoamericanos se ha deteriorado de tal manera que en 1985 son menores a 1930 (índices de 1970), *Cuadernos de la CEPAL*, n. 55, cit., p. 171.

Mientras los organismos oficiales no sean capaces de encauzar los movimientos de capitales transnacionales, y hasta el momento no habría ni la causa ni la posibilidad para hacerlo,⁴⁷ a los países endeudados se les presenta la posibilidad de romper con las estructuras actuales del mercado mundial capitalista.

Las "respuestas del mercado" de corte neoliberal hasta ahora planteadas no han hecho más que agravar las contradicciones en los países periféricos, *"socializando las deudas" a nivel mundial* y agudizando los problemas sociales en los países afectados. El problema del endeudamiento externo no sólo postula la crisis entre las naciones acreedoras y deudoras, sino que también manifiesta las *contradicciones nacionales internas, como un problema de clase*.

No se trata de tomar medidas tecnócratas para pagar parte de la deuda o no. Sostener una "corresponsabilidad" entre deudores y acreedores y en base a ello presionar para futuras negociaciones es tratar de "tapar el sol con el dedo".

Las graves consecuencias sociales en Latinoamérica de la "década perdida" de los ochenta hacen necesarios cambios estructurales fundamentales.

Así, posibles soluciones futuras al endeudamiento externo tienen que surgir como un proceso de crítica al modelo de acumulación seguido en los últimos decenios, en tanto respuesta de las clases trabajadoras latinoamericanas que han llevado toda la carga de las "políticas de ajuste" y de la "socialización de la deuda exterior".

46 Philip Stephens, "Now the hard questions", Financial Times, 24 de octubre de 1987.

47 Según declaraciones del Presidente del Banco de Tokio, la posibilidad de un estallido de la crisis está próxima, y "se llegará a una situación crítica en los próximos meses, a menos que se haga algo pronto", *El Financiero*, "Deudores, al borde de un crack", 6 de mayo de 1988.

Cuadro II

TASAS DE GANANCIA BRUTA EN ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE 1970-1982

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
EU	16.4	17.7	18.9	18.9	15.1	15.7	17.3	18.1	17.5	15.4	12.3	12.4	10.0
RFA	18.9	17.5	16.4	16.5	15.4	13.7	14.9	14.6	14.6	14.9	13.0	11.6	11.6
Japón	39.5	34.1	32.4	32.4	25.0	18.5	20.8	19.7	21.4	21.2	20.8	20.8	19.7
GB	9.2	9.1	9.3	9.2	6.3	5.5	5.7	5.7	7.3	5.9	5.1	4.1	4.3

Fuente: OECD Economic Outlook, 1983.

Cuadro III

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB EN PAÍSES DE LA OCDE, COMERCIO MUNDIAL Y CENTROS FINANCIEROS^a

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b	1984	1985	1986
PIB ¹	3.1	3.6	5.3	6.1	0.7	-0.3	4.8	3.8	4.0	3.1	1.2	2.0	-0.5	2.9	4.8	3.1	2.2
CM ²	7.9	7.4	8.2	12.7	5.6	-5.3	12.4	4.0	3.1	1.2	2.0	-0.5	2.9	4.8	3.1	2.2	
CF ³	30.0	30.8	29.4	45.5	53.1	16.3	24.6	21.1	23.3	25.5	21.8	16.7	7.7	6.4	10.0	15.6	19.6

¹ PIB OECD² Comercio mundial.³ Centros financieros^a Préstamos netos de bancos internacionales^b En 1983 se presenta una nueva cobertura de los bancos informantes al agregarse bancos de otros países y centros financieros, por lo que se estima su tasa de crecimiento.

Fuente: Banco de Pagos Internacionales, varios años.

Cuadro IV

MERCADOS INTERNACIONALES DE CRÉDITO 1970-1986 (miles de millones de US\$)^a

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b	1984	1985	1986
CIT ¹	--	150	205	291	364	443	548	657	903	1033	1323	1542	1687	1754	2153	2512	3221
TC ²	--	--	36.7	42.0	25.1	21.7	23.7	19.9	37.4	14.4	28.1	16.6	9.4	4.0	10.0	16.7	28.2
PN ³	65	85	110	160	245	285	355	430	530	665	810	945	1020	1085	1280	1480	1770
TC ²	30.0	30.8	29.4	45.5	53.1	16.3	24.6	21.1	23.3	25.5	21.8	16.7	7.9	6.4	10.0	15.6	19.6
FN ⁴	--	--	--	--	25	46	75	106	135	163	191	223	282	336	419	544	700
TC ²	--	--	--	--	--	84.0	63.0	41.3	27.4	20.7	17.2	16.8	26.5	19.1	24.7	29.8	28.7

¹ Crédito internacional total.² Tasa de crecimiento³ Préstamos netos de bancos internacionales.⁴ Financiamiento neto de bonos internacionales.^a Se refiere a los bancos informantes del sistema de Banco de Pagos Internacionales.^b Ibid. nota cuadro III.

Fuente: Banco de Pagos Internacionales, varios años.

Cuadro v

ACTIVIDAD EN LOS MERCADOS FINANCIEROS INTERNACIONALES SEGÚN SECTORES DE MERCADO Y DEUDORES

	EU	A	B	C	D	E	TOTAL
Emisión de bonos internacionales							
1981	7.2	24.1	1.6	--	3.2	7.9	44.0
1982	15.3	37.6	4.0	--	3.1	14.6	71.6
1983	7.9	43.8	3.6	--	1.8	14.9	72.8
1984	24.8	60.8	6.1	0.1	2.7	13.4	107.9
1985	40.2	87.2	9.5	0.4	6.2	20.2	163.7
1986	40.7	140.7	15.6	0.6	2.9	19.8	220.3
1987.Q1	9.4	38.7	4.0	0.3	0.4	6.9	59.7
Facilidades para notas premisorias. ^a							
1981	--	--	0.5	--	0.5	--	1.0
1982	0.4	0.8	0.4	--	0.5	0.2	2.3
1983	0.4	1.6	1.0	0.1	0.2	--	3.3
1984	3.0	9.6	4.8	0.1	0.6	0.7	18.8
1985	16.6	20.8	9.8	0.1	1.0	1.2	49.5
1986	18.3	37.4	11.0	0.1	1.0	1.7	69.5
1987.Q1	2.7	10.1	2.9	--	0.1	0.2	16.0

Continúa cuadro v

Mercado total de seguros							
1981	7.2	24.1	2.1	--	3.7	7.9	45.0
1982	15.7	38.4	4.4	--	3.6	11.8	73.9
1983	8.3	45.4	4.6	0.1	2.0	14.9	75.3
1984	27.8	70.4	10.9	0.2	3.3	14.1	126.7
1985	56.8	108.0	19.3	0.5	7.2	21.4	213.2
1986	59.0	178.1	26.6	0.7	3.9	21.5	289.8
1987.Q1	12.1	48.8	6.9	0.3	0.5	7.1	75.7
Préstamos bancarios sindicalizados. ^b							
1981	8.3	30.8	6.0	1.1	48.0	2.3	96.5
1982	7.0	23.0	12.5	0.8	53.5	2.6	99.4
1983	3.4	13.7	5.6	0.7	26.7	1.7	51.8
1984	3.6	8.6	4.3	2.5	17.1	0.5	36.6
1985	2.1	5.0	2.3	3.7	7.9	0.1	21.1
1986	3.8	10.9	3.6	2.0	16.4	1.1	37.8
1987.Q1	2.4	10.3	1.3	0.8	1.9	0.6	17.4

Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Basilea, *BIS Annual report* 1987, p. 108.

A Otros países industrializados. Se refiere a los países informantes del sistema del Banco de Pagos Internacionales.

B Otros países desarrollados.

C Europa Oriental.

D Países subdesarrollados (incl. OPEP).

E Otros. Zonas bancarias libres, instituciones internacionales y bonos no determinados.

^a Cubre todas las facilidades de Euro-notas.^b No incluye nuevos préstamos otorgados donde sólo se incluye la sobretasa de interés.